

# CAMPOS E IMAGINARIOS PROFESIONALES EN AMÉRICA LATINA RENOVACIÓN Y ESTUDIOS DE CASO<sup>1</sup>

Ricardo González-Leandri<sup>2</sup>

## Resumen

Se realiza aquí una revisión de la trayectoria y rasgos característicos de los estudios sobre las profesiones en las últimas décadas. Pensando en futuras investigaciones se propone prestar mayor atención a la convergencia entre “profesionales” e “intelectuales” y a la historicidad que el concepto de “campo” de Pierre Bourdieu presupone. Con respecto al caso específico de América Latina se señala la renovación producida de los últimos años gracias a la “nueva historia legal”, los estudios socioculturales de la salud y la enfermedad y una nueva vertiente de trabajos comparativos. Por último se destacan aspectos relevantes de los artículos incluidos en el dossier.

**Palabras clave:** profesiones; intelectuales; Estado; América Latina;

## Abstract

Here, the trends & patterns and the main features of the studies about professions during the last decades are reviewed. Bearing in mind future research work, the idea is to place greater emphasis on the convergence between “professionals” and “intellectuals”, and on the historicity (historical authenticity) which Pierre Bourdieu’s concept of “field” presupposes. With regard to the specific case of Latin America, the renovation that has taken place in recent years thanks to the “new legal history”, socio-cultural studies about health & illness and the development of a new offshoot of comparative work, is pinpointed. Finally, relevant aspects about the articles included in the dossier are highlighted

**Key words:** Professions; intellectuals; State; Latin America

<sup>1</sup> Este artículo, y la propia organización del dossier forman parte de los resultados del proyecto HUM2006-11940, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, España. Agradezco las sugerencias y comentarios de Elda González, Pilar González Bernardo, Mirta Lobato, Juan Suriano, Mariano Plotkin, y del resto de mis compañeros del Grupo de Estudios Americanos (GEA) del Instituto de Historia/ CSIC, Madrid.

<sup>2</sup> Instituto de Historia/CSIC, Madrid. Correo-e: rgleandri@hotmail.com.

En los últimos años se viene desarrollando en distintos ámbitos académicos latinoamericanos un creciente interés por el estudio de los grupos profesionales y los “*knowledge bearing groups*”.<sup>1</sup> Este hecho contrasta con la escasa atención que tradicionalmente les han prestado los historiadores, a pesar de su reconocida importancia en el armado de redes sociales, en la constitución de los estados y, de manera más general, en la propia conformación del “*mundo moderno*”.<sup>2</sup>

Esa escasa atención, claramente revertida ahora, está estrechamente relacionada con la trayectoria misma de los estudios sobre las profesiones a lo largo del tiempo, marcada por el hecho de que, en cuanto objeto de análisis o investigación, han estado subsumidas dentro de conceptos sociológicos de gran fuerza y aplicación generalizada, como los de clase o burocracia. Ello ha oscurecido su especificidad, proceso que a su vez se ha visto reforzado por el éxito de conceptos como los de grupo de interés y de presión. Dichos conceptos, derivados de modelos simplificadores propios de la tradición estructural funcionalista y de la llamada corriente pluralista en ciencia política, siguen actuando, aún hoy en día, como lugares comunes en los discursos político, popular y en el de muchos científicos sociales.<sup>3</sup>

Por otra parte, el propio estudio de las profesiones como corriente de análisis institucionalizada no ha podido superar serios problemas con respecto a la definición de su

<sup>1</sup> A modo de ejemplo puede citarse las siguientes referencias: Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano (compiladores), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Paidós, Buenos Aires, 2004; Plotkin, Mariano y González Leandri, Ricardo; *Localismo y globalización. Aportes para una historia de los intelectuales en Iberoamérica*, Biblioteca de Historia de América/ CSIC, Madrid, 2000; González Leandri, Ricardo (comp.) *Dossier “Las profesiones en Argentina”*, en *Argumentos, La revista del Doctorado*, año 1, n° 1, Rosario, Octubre 2003; Palmer, Brian, *From Popular Medicine to Medical Populism. Doctors, Healers and Public Power in Costa Rica, 1880-1940*, Duke University Press, Durham 2005; Edmundo Campos Coelho, *As profissões imperiais: medicina, engenharia e advocacia no Rio de Janeiro (1822-1930)*, Record, Rio de Janeiro, 1999; González Leandri, Ricardo, *Curar, persuadir y gobernar. La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires, 1852-1886*, Biblioteca de Historia de América/ CSIC, Madrid, 1999; Agostoni, Claudia, “Médicos y parteras en la ciudad de México durante el porfiriato”, en Cano, Gabriela y Valenzuela, Georgette José, *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*, Porrúa, México, 2001, pp. 71-95. Coelho Edler, Flavio, “A medicina no Brasil imperial: fundamentos da autoridade profissional e da legitimidade científica”, *Anuario de Estudios Americanos*, 60/1, 2003, pp.139-156; Zimmerman, Eduardo, “El poder judicial, la construcción del estado, y el federalismo: Argentina, 1860-1880”, en Eduardo Posada-Carbó (coord.), *In Search of a New Order: Essays on the politics and society of nineteenth-century Latin America*, Institute of Latin American Studies, London 1998; Zimmerman, Eduardo, *Judicial Institutions in Nineteenth-Century Latin America*, London, Institute of Latin American Studies, 1999; Murdock, Carl, “Physicians, the State and publica health in Chile, 1881- 1891”, *Journal of Latin American Studies*, 27, 1995, pp 551-567; Aguirre, Carlos, “Tinterillos and Leguleyos: Subaltern Subjects and Legal Intermediaries in Modern Peru”, en *XXII Meeting of the Latin American Studies Association*, Miami, Florida., 2000; Palacio, Juan Manuel, *La paz del trigo*, EDHASA, Buenos Aires, 2004.

<sup>2</sup> Importantes reflexiones en ese sentido pueden consultarse en Parkin, Harold, *The Rise of Professional Society, England since 1880*, London and New York, 1989.

<sup>3</sup> González Leandri, Ricardo, *Las profesiones entre la vocación y el interés corporativo*, Catriel, Madrid, 1999.

objeto, que arrastra desde sus propios orígenes. Tampoco se han alcanzado acuerdos mínimos entre las grandes líneas o tradiciones que abordan su estudio, corrientes que combinan de forma a veces paradójica una gama de elementos de muy diverso origen ideológico. Se trata de cuestiones todavía vigentes, a pesar del revulsivo teórico que en su momento significaron las obras de Johnson y Abbott, entre otros.<sup>1</sup> El propio éxito que durante un tiempo obtuvo el estructural funcionalismo se basó, entre otras cosas, en haber logrado soslayar esos debates acerca de la definición más adecuada gracias al recurso a un tipo específico de análisis micro, orientado por una psicología social poco compleja. Fue la época del gran auge del estudio sociológico de las profesiones.

Los cambios sociales y culturales de la década de 1970, especialmente propicios para una crítica de las profesiones establecidas y de sus capas directivas, ayudaron a mostrar las limitaciones de ese modelo que pretendía, sobre todo, dar status teórico a las perspectivas de las elites de determinadas profesiones, en general aquellas más tradicionales y exitosas dentro de unos marcos nacionales muy precisos. Surgieron entonces, y se consolidaron en la década posterior, teorías renovadoras que tendieron a observar las estrategias monopolizadoras implícitas en la actividad de las profesiones antes que las relaciones asimétricas establecidas entre expertos o especialistas y clientes. Se destacó en esta línea la *"new power literature"* que reorientó el eje del debate de las formas de la profesionalización a sus funciones, a partir sobre todo de la idea de "clausura social" basada en una relectura de Weber.<sup>2</sup>

La crisis del estado de bienestar y el auge de un nuevo tipo de neoliberalismo globalizado ayudó a consolidar de forma reciente la posición dominante de nuevos *"expertos"*, a veces en detrimento del peso específico de otros profesionales vinculados a dimensiones sociales y formativas del aparato estatal. Esos avatares han incentivado la curiosidad por el transcurrir histórico del *"ideal profesional"* y sus transformaciones, la que se combinó a su vez con nuevas líneas de investigación en el propio campo de los estudios sobre el Estado. En los últimos años, y a contrapelo de ciertas corrientes políticas e ideológicas al uso, se ha ido consolidando una corriente que, partiendo de distintas perspectivas iniciales, invita a revalorizar su papel social y su especificidad y, por tanto, a dejar de analizarlo sólo como una arena donde contendientes sociales y económicos dirimen sus diferencias o como mero emergente del dominio de clase. Este mayor interés por el Estado, que estuvo inducido por los estudios comparativos y por un creciente afán de analizar en su historicidad concreta algunas de sus especificidades que los grandes modelos o paradigmas no permitían captar, no se limitó a Europa y los Estados Unidos sino que conoció en un importante auge en los estudios sobre América Latina, Asia y África, lo que permitió abrir un abanico muy amplio de cuestiones: la formación de los Estados nacionales, su desintegración y reconstrucción durante las revoluciones sociales y el impacto de los estados en la formación de clases, entre muchas otras. Este tipo de estudios no estuvieron guiados, como señala Theda Skocpol, por una agenda de cuestiones predeterminada pero puede detectarse sin embargo en ellos una creciente convergencia. El punto de llegada, y a su vez de partida hacia nuevos horizontes

<sup>1</sup> González Leandri, Ricardo, *Las profesiones...*; Johnson, Terence, *Professions and Power*, Mac Millan, London 1972 y "Governmentality and the institutionalization of expertise", en Johnson, Terence, Larkin, Jerry y Sacks Mike, *Health professions and the State in Europe*, London, 1995; Abbott, Andrew., *The System of Professions. An essay on the division of expert Labor*, University of Chicago Press, 1988;

<sup>2</sup> Para la "clausura social" véase: Murphy, Raymond, *Social Closure. The Theory of monopolization and exclusión*, Clarendon press, Oxford, 1988. Sugerentes reflexiones sobre la relación entre esta teoría y las profesiones pueden encontrarse en Witz, Anne, *Professions and Patriarchy*, Routledge, London y New York, 1992 y en Collins, Randall, "Market closure and the Conflict Theory of the Professions", en Burrage Michael y Torstendahl, R., *Professions in Theory and History. Rethinking the Study of Professions*, Sage, London-Newbury Park-New Delhi, 1990.

teóricos, que influyeron sobre las perspectivas de análisis de los grupos profesionales se sitúa en la publicación de *"Bringing the State back in"* un temprano intento de síntesis.<sup>1</sup>

Paralelamente otros autores ofrecieron perspectivas complementarias. Para nuestro caso específico interesa sobre todo el enfoque de Michel Mann centrado en cómo lo que llama el poder infraestructural del Estado ha logrado penetrar de manera efectiva en la vida social, gracias a un conjunto de tecnologías logísticas. Al no ser esas técnicas específicamente propias del estado, resulta muy eficaz analizar el juego de oscilaciones, en realidad una dialéctica del desarrollo social, que Mann registra entre el crecimiento del poder infraestructural y la propia evolución de la sociedad civil, que en ciertas ocasiones puede ser bastante paradójico.<sup>2</sup> De manera obvia las modernas profesiones y los *"knowledge bearing groups"* tienen mucho que decir al respecto.

Los estudios comparativos y transnacionales se hicieron también más frecuentes en los años ochenta y noventa, lo que contribuyó a romper definitivamente con la perspectiva *"parroquialista"* y en buena medida mítica de las *"profesiones liberales independientes de la atadura del Estado"*, hegemónica desde la época de auge del estructural funcionalismo. Este proceso se vio apuntalado por la fuerte irrupción en escena de la perspectiva histórica en el estudio de algunas profesiones y por los estudios socioculturales, que implican una visión renovadora. La rigidez en la aplicación de *"modelos"*, tan perjudicial para el estudio de las profesiones y sobre todo para la correcta visualización de su lugar social y sus especificidades toca a su fin.

No podemos dejar de mencionar en esta breve revisión la influencia que otros desarrollos teóricos paralelos y complementarios han tenido sobre la forma de abordar el análisis de las profesiones. Es bien conocido el hecho de que la obra de Michel Foucault se ha convertido en muy importante para muchos estudios sobre médicos y psiquiatras y sobre las políticas de control social que presuponen el manejo y aplicación de conocimientos o *"saberes"* especializados, aunque también es cierto que se ha abusado mucho de un uso más bien vulgar de algunos de sus conceptos. Sin embargo dentro de esta línea de trabajo se destacan las agudas reflexiones de Jane Goldstein, acerca de la convergencia teórica entre los conceptos de *"profesión"* y *"disciplina"* y sobre el hecho de que en la actualidad las elites profesionales se han convertido en las nuevas portadoras de las tecnologías del poder.<sup>3</sup>

En este trabajo apostamos por una creciente confluencia teórica entre los términos *"intelectual"* y *"profesional"*, que registra un notable antecedente en Serfatti Larson quien en su momento adoptó las teorías de Gramsci sobre los intelectuales y el mundo de la cultura para analizar las elites profesionales.<sup>4</sup> En este sentido se rescata a la hora de encarar investigaciones concretas la relación, estrecha e interdependiente, entre el ámbito específico de procesamiento de las abstracciones y el conjunto de los practicantes de una actividad determinada, dentro de un sistema de competencia interprofesional, lo que supone a su

<sup>1</sup> González Leandri, *Las profesiones...*; Scokpol, Theda, "Bringing the State back in: Strategies of analysis in current research", en Evans, P., Rueschmeyer, Dietrich y Scokpol, Theda, *Bringing The State back in*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985; Rueschmeyer, Dietrich y Scokpol, Theda, *State, Social Knowledge and the Origins of Modern Social Policies*, Princeton University Press, New Jersey, 1995.

<sup>2</sup> Mann, Michael, *Las fuentes del poder social*, (2 vol.) Alianza Universidad, Madrid, 1993 y "La crisis del Estado-Nación en América Latina", en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, 2004, vol. 44, núm. 174, pp. 179-199.

<sup>3</sup> Goldstein, Jane, *Console and Classify, The French Psychiatric Profession*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987 y "Foucault among the Sociologists. The 'Disciplines' and the History of the Professions", *History and Theory*, 1984, XXII, n° 2, pp. 170-192.

<sup>4</sup> Sarfatti Larson, Magalli, *The Rise of Professionalism: a Sociological Analysis*, University of California Press, Berkeley, 1979;

vez, tal como se ha sugerido más arriba, no perder de vista la íntima relación histórica entre intelectuales/profesionales y Estado. Todo ello conduce a discutir la manera superficial con que en muchos casos se utiliza el, por otra parte muy difundido, concepto de “campo” de Pierre Bourdieu. Es necesario por tanto recuperar la “historicidad” de ese concepto y, a su vez, la de su relación con el tipo de estado específico que se formó en los distintos países de América Latina.<sup>1</sup>

En América Latina la producción académica sobre las profesiones es más bien escasa, y en gran parte sigue aún aferrada a cánones tradicionales, donde los tratamientos propios del estructural funcionalismo todavía perduran. Predomina también un enfoque instrumental impulsado por las propias elites y asociaciones profesionales con el objetivo de legitimarse a través de sus historias institucionales, muchas veces heroicas o a justificar su actuación e incumbencias y por tanto a “ubicarse” en la competencia interprofesional. En ese sentido reproduce bastante fielmente lo que ha sucedido con la teoría y la historia de las profesiones en Europa y Estado Unidos, aunque en los últimos años, sobre todo inducidos por el notorio avance de corrientes innovadoras dentro de la historia de la ciencia en el continente, se han realizado importantes trabajos que destacan su especificidad. En los últimos tiempos y al hilo de esas corrientes historiográficas que sostienen las investigaciones recién mencionadas, en general vinculadas a los llamados estudios culturales, han aparecido grupos de trabajo y tendencias que han comenzado a investigar distintos aspectos de la cuestión profesional con un alto grado de sofisticación.

Este *dossier* pretende ofrecer una muestra de la evolución de las nuevas tendencias en los estudios sobre determinados grupos profesionales. Es por tanto necesario realizar algunas precisiones sobre los criterios que han incidido en la inclusión de los artículos. Es evidente en primer lugar que ciertas áreas geográficas, como Brasil, México y en menor medida Argentina, o determinados grupos profesionales (médicos, abogados, ingenieros) han recibido una mayor atención gracias al surgimiento de enfoques renovadores muchas veces posibles por la existencia de una densa e importante trama de estudios previos y de escuelas consolidadas, como es el caso de las historias de la Medicina y el Derecho. Incidiremos por tanto especialmente en esas áreas temáticas, aunque se incluirán estudios sobre otros grupos no menos importantes. Por otra parte hay en cada uno de los artículos incluidos una referencia teórica específica a algunas de las cuestiones tradicionalmente más debatidas sobre el mundo profesional/intelectual. Los dos trabajos incluidos en la primera parte se relacionan con el surgimiento de una “nueva historia legal”, una de cuyas ramas está constituida precisamente por los estudios sobre las profesiones en el ámbito de la “Justicia”. Los tres de la segunda sección se vinculan al área de estudios socioculturales sobre los “expertos” en el área de la salud y la enfermedad, un campo académico que también ha experimentado un importante auge en los últimos años. Completan el dossier un trabajo sobre los ingenieros en Perú, importante en su enfoque sobre la relación entre las profesiones y los imaginarios de construcción nacional y otro sobre economistas en Brasil y Argentina que es una manera de hacer referencia al notable avance que se está produciendo en el campo de los estudios comparativos.

Como hemos señalado, uno de los campos que ha sido objeto de más estudios y de una más amplia renovación es el vinculado a la justicia y el orden legal y a los agentes

<sup>1</sup> Bourdieu, Pierre, “The genesis of the concepts of “habitus” and “field”, en *Sociocriticism*, 1985, 2, n° 2, pp. 11-24 y *Cosas Dichas*, GEDISA, Buenos Aires, 1988; Calhoun, C., Li Puma, E y Postone M., *Bourdieu. Critical Perspectives*, Chicago University Press, Chicago, 1993; Lahire, Bernard (dir.), *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Deudas y críticas*, Siglo XXI editores Argentina, Buenos Aires, 2005.

legitimados para su ejercicio. En efecto la justicia ha adquirido en las últimas décadas una centralidad inusitada en el debate público de las sociedades latinoamericanas, surgida al calor de las transiciones democráticas y de las reformas del Estado de los años ochenta. Ello tuvo su correlato en el surgimiento de una nueva historiografía que revisó el acercamiento formal y normativo propio de la historiografía legal clásica. Destaca la influencia decisiva que en esa renovación ha tenido el diálogo de la historia con otras disciplinas, como la sociología y la antropología, dando origen a una nueva historia social del campo legal, cuyos cultores enfatizan la interacción entre ley Estado y sociedad y consideran a la Justicia como un espacio maleable de negociación y de canalización del conflicto. Dentro de este esquema han encontrado espacio trabajos que pretenden sobre todo delinear los perfiles sociales y la compleja interlocución pública de diferentes actores legales, tal como los jueces y los abogados.<sup>1</sup>

A pesar de ello puede decirse que los historiadores sociales de América Latina recién empiezan a desvelar las peculiaridades de la construcción histórica del monopolio del saber jurídico, de la profesionalización del derecho y sus consecuencias políticas y de la relación de los abogados como grupo profesional con los estados nacionales.

El artículo de Cristiana Schettini, ofrece un panorama de la evolución de los estudios sobre la profesión legal en el Brasil. Se centra en la producción académica sobre la segunda mitad del siglo XIX, periodo marcado por la codificación civil, comercial y criminal y de importantes consecuencias para la concepción del derecho, incluida la búsqueda de una legitimidad científica, y la función social de los abogados. Muestra en primer lugar como, una vez más, los estudios específicos y acotados históricamente dan por tierra con muchos lugares comunes y presunciones de los modelos tradicionales acerca del surgimiento de grupos profesionales y de las etapas “necesarias” de su evolución. Analiza en segundo término como gran parte de la renovación de estos estudios ha ido de la mano de la “nueva” historia social del derecho: lo que comenzó como un uso más bien instrumental de la organización judicial y los expedientes de justicia civil y criminal para el abordaje de cuestiones de historia social y política, derivó en una segunda etapa en investigaciones mucho más específicas sobre la justicia en si misma, su propio funcionamiento y sus agentes. Sin embargo, fue en el terreno de las ciencias sociales donde primero se comenzaron a discutir los grandes temas que hacen a la constitución de los abogados como grupo profesional. Señala la importancia de las investigaciones de Sergio Adorno, quien destaca que fue en los ambientes más amplios del periodismo y la política, y no tanto en las aulas, donde los jóvenes estudiantes de derecho se formaron académica y políticamente.<sup>2</sup> Se trata de una aportación importante que obliga a matizar hipótesis clásicas acerca de la centralidad de las escuelas o universidades en los “proyectos” profesionales. Ello a su vez refuerza la idea de la centralidad de la actividad política y las gestiones de esa índole en la constitución de grupos profesionales, ya comprobada para otros ámbitos y en la que han reparado también estudios más teóricos.

Algo similar ocurre con los trabajos de Edmundo Campos Coelho que obligan a sofisticar las interpretaciones más comunes sobre los vínculos de interdependencia tejidos

<sup>1</sup> Pérez-Perdomo, Rogelio, *Latin American Lawyers. A historical introduction*, Stanford University Press, 2006; Salvatore, Ricardo, Aguirre, Carlos y Gilbert, Joseph, *Crime and punishment in Latin America: law and society since colonial times*, Duque University Press, Durham, 2001. Pueden consultarse los trabajos ya consignados en la cita n° 2.

<sup>2</sup> Sergio Adorno, *Os Aprendizizes do poder: o bacharelismo liberal na política brasileira*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1988.

entre el Estado -imperial y republicano- y las profesiones.<sup>1</sup> También invitan a reflexionar sobre la propia heterogeneidad de estas últimas, la que induce, tal cual lo ha señalado Abbott, a dejar de enfocar exclusivamente el campo académico para adentrarse en el mundo de los practicantes y en la relación entre uno y otro.<sup>2</sup> Es lo que, según muestra Schettini, realiza desde una enriquecedora perspectiva propia de la historia social thompsoniana Spiller Penna al ocuparse del espacio de los “*otros*” abogados y de la lógica del público y los usuarios populares del sistema.<sup>3</sup> La constatación de la inexistencia de un “*proyecto profesional*” único tal cual lo entienden autores como Serfatti Larson, no debería sin embargo llevarnos a desecharlo totalmente como herramienta de investigación, dado que puede ser sumamente enriquecedor y productivo analizar las pugnas y las negociaciones entre sostenedores de distintos proyectos en el marco de la constitución de un campo profesional. Tanto este trabajo como los más recientes y extremadamente sugerentes de Acebedo y Grimberg, plantean nuevas cuestiones, ineludibles para una historia social de los abogados, tales como la relación entre procesos de codificación legal y la práctica del derecho, por un lado, y la relación entre esa práctica y la política, por otro

La influencia de esta nueva historia social en los estudios sobre los grupos profesionales se hace sentir también de manera importante en Argentina. Un buen ejemplo lo constituye el trabajo de Marisa Moroni y Melisa Fernández Marrón, incluido en el presente dossier, sobre la evolución socioprofesional de los abogados como elite pública local en el territorio nacional de la Pampa, en los márgenes mismos del estado. Se trata de un original estudio de caso de lo que sucedió con los participantes/contendientes del “*campo de la justicia*” en un región y un periodo histórico de agudo incremento de la población, diversificación social y precariedad jurídica. De la misma manera en que lo hacían los trabajos analizados por Schettini, destaca la fuerte heterogeneidad de la profesión legal y sus límites e incumbencias difusas, en un marco de carencias institucionales y de renegociación permanentes de las funciones de sus agentes. Proceso en el que priman las tensiones y acuerdos informales -un permanente “*tira y afloja*”- para la fijación de los marcos de la “*profesionalización*”.

El propio carácter fronterizo de este estudio plantea serios y originales desafíos a las visiones esquemáticas, o poco matizadas, sobre la constitución de grupos profesionales. A su vez, al obligar a agudizar la mirada y la interpretación, en situaciones a veces paradójicas, realza la utilidad y pertinencia de un acercamiento histórico social al tema. Varias son las cuestiones, importantes para la teoría y la historia de las profesiones, que salen a relucir en este trabajo. Una de ellas se relaciona con los objetivos del asociacionismo o acción corporativa, en este caso escorado sobre todo a activar el papel de los letrados en la vida política y a permitir su inserción y ascenso en el ámbito de las elites locales. Otra interesante cuestión es la pluralidad de miradas que admite la propia intervención estatal con respecto a los profesionales con actuación local, fuerte para algunas cosas pero débil, e incluso muy débil, para muchas otras. Así es como gracias al impulso estatal determinados abogados diplomados se convierten en expertos legitimados y algunos de ellos en sus agentes. Sin embargo, es la debilidad de ese Estado, que apenas llega a la frontera, la que los convierte en el “*Estado mismo*”, tal como muchos los identifican. Pero al mismo tiempo, al dar alas a la heterogeneidad y a los proyectos paralelos de distinto tipo de expertos legos, esa

<sup>1</sup> Edmundo Campos Coelho, *As profissões imperiais: medicina, engenharia e advocacia no Rio de Janeiro (1822-1930)*, Rio de Janeiro, Record, 1999.

<sup>2</sup> Abbott, *System of Professions...*

<sup>3</sup> Eduardo Spiller Pena, *Pajens da casa imperial: juriconsultos, escravidão e a Lei de 1871*, Campinas, Ed. da UNICAMP, 2001.

misma debilidad también socava la posición monopólica o predominante a que aspiran los diplomados. Una tercera cuestión que también surge es que estudios puntuales de estas características permiten adoptar un tipo de mirada preciso sobre la evolución de los grupos profesionales locales como elites, grupos o redes de carácter sociocultural, con afán de influencia y hegemonía social.

Los intentos de desmarcarse de las historias tradicionales de la Medicina y de su trilogía típica (médicos heroicos, avance lineal de los conocimientos científicos, e historia poco problematizada de sus instituciones) han cuajado en los últimos años en una corriente amplia y renovadora que responde a la denominación de "*estudios socioculturales de la enfermedad*" o "*historia social de la salud y la enfermedad*". Este nuevo campo de estudios, fundamentalmente multidisciplinar dado que es cultivado por un conjunto muy amplio de científicos sociales desde sociólogos, antropólogos hasta críticos culturales, sin duda ha ofrecido una magnífica oportunidad para la propia renovación de los estudios que se ocupan del complejo mundo de los profesionales del arte de curar. Efectivamente las nuevas maneras de estudiar la realidad social y la historia de la enfermedad, que intentan captar sus matices biológicos a la vez que culturales y sociales, conducen a importantes matizaciones, cuando no a una radical redefinición del papel social de los "*expertos*" en dicha área, que se articulan a su vez con la propias transformaciones teóricas del estudio del "*ideal profesional*".<sup>1</sup>

Diego Armus se refiere a la existencia de tres estilos narrativos que encarnan la renovación de los estudios sobre la enfermedad. Una historia biomédica, que contextualiza el saber médico, una historia de la Salud Pública, que se orienta a relaciones entre instituciones de salud y estructuras económicas y sociales y políticas y una historia sociocultural de la enfermedad propiamente dicha, preocupada ante todo por la incidencia de procesos amplios como los de disciplinamiento y medicalización. Los estudios más recientes sobre grupos profesionales del arte de curar participan en esas tres grandes narrativas o perspectivas, los cruzan y combinan. Los tres artículos que incluimos en esta sección, cada uno con su enfoque y su interés teórico específico son un buen ejemplo de ello

Al analizar la relación entre los conceptos de "*dolencia*" y "*lugar*" y las distintas maneras en que fueron apropiados estratégicamente por el discurso de las elites médicas brasileñas el artículo de Flavio Edler da cuenta de varias cuestiones fundamentales. En primer lugar el rastreo de la sucesión histórica de esas dos epistemologías remite a la historicidad del diagnóstico, cuestión que, como señala Abott, está en el centro mismo del complejo profesional, al confluir en él las tramas intelectuales y del campo de la práctica, las distintas tradiciones institucionales y culturales, la especificidad del desarrollo científico en ese momento y lugar y el propio imaginario profesional, entendido como un complejo haz de auto representaciones.

Por otra parte las continuidades y discontinuidades que Edler encuentra en el imaginario médico brasileño a partir de esos dos conceptos, le permiten observar las estrategias específicas de poder en él subyacentes. Esto último se entiende, de manera obvia, no en un sentido reduccionista de acoplamiento lineal entre conocimientos y poder sino como una compleja articulación que facilita una mirada histórica matizada de la búsqueda de monopolio cognitivo, subyacente a todo proyecto profesional. Ello se ve de una forma clara a través del auge y posterior obsolescencia de la Academia Imperial de Medicina

<sup>1</sup> Un detallado estado de la cuestión puede consultarse en Armus, Diego, "Cultura, historia y enfermedad. A modo de introducción", en Armus, Diego (editor), **Entre médicos y curanderos. Cultura, historia y enfermedad en la América Latina moderna**, Grupo editorial Norma, Buenos Aires, 2002, pp. 11-25. Pueden verse también los trabajos que hemos incluido en la cita n° 2.

y sus estrategias clásicas: énfasis en la especificidad de la producción de conocimientos locales, con el consecuente intento de imposición de un monopolio de interlocución sobre problemas médicos nacionales, sus esfuerzos tendentes a la revisión de los tratados europeos sobre Patología e Higiene y la confección de una carta nosográfica brasileña, considerada como su gran logro.

Como es bien sabido hacia fines del siglo XIX la imposición de un nuevo paradigma experimental, con el auge del laboratorio, tuvo como consecuencia una nueva articulación del campo médico a partir de un reordenamiento de las jerarquías de saberes y prácticas legítimas. Edler señala para el caso brasileño la emergencia para esas fechas de un nuevo imaginario que conectó ese auge de lo experimental con el concepto de medicina tropical que redobló la apuesta por el estudio de las particularidades nacionales.

Una mirada atenta al imaginario y las representaciones médicas como el propuesto por Edler invita a ver este proceso no como la evidencia de un progreso médico con rasgos universales, lineal y evidente, sino más bien como un proceso histórico en el que algunos grupos, en este caso los partidarios de los laboratorios, lograron imponer sus aspiraciones culturales y económicas en detrimento de otros, como los clínicos, con proyectos -cognitivos, culturales y económicos- alternativos.

El artículo de Claudia Agostoni coloca el énfasis en los dilemas con que se encontraron los médicos diplomados mexicanos a fines del siglo XIX en su afán de legitimar su actividad y consolidarse como grupo profesional. Al señalar sus dificultades para convertirse en una profesión claramente consultiva (que apela a un público amplio), a pesar del fuerte apoyo estatal que le brindó el porfiriato, la autora demuestra indirectamente la actualidad de la ya tradicional dicotomía establecida por Hughes entre *consulting* y *learned professions*.<sup>1</sup>

Para lograr sus objetivos, los médicos diplomados mexicanos tuvieron que desplegar una importante campaña de persuasión de un público potencial, lo que implicaba en cierta medida crearlo, hecho que a su vez se convirtió, complejizando aún más la cuestión, en un elemento importante de la propia consolidación de una de las dimensiones del Estado.

Es un importante elemento de la historia social el proceso, que implica un fundamental cambio cultural, de generación de confianza en un estamento técnico de expertos. Por otra parte, las complejas y a veces ambiguas estrategias que tanto el estado como los grupos implicados adoptan para tal fin son expresión de la particular "estructura del sentir", en términos de Raymond Williams, de un país o una región en un momento dado.

En este caso se hace evidente que, dada la indiferencia del público y la animosidad de un sector de la prensa, ni el apoyo estatal, ni la participación prácticamente monopólica de ciertos médicos en las obras públicas y en las políticas del saneamiento, ni tampoco la difusión de los avances e ideas científicos, alcanzaron para que los médicos lograran adquirir la legitimidad deseada y la confianza de un conjunto importante de la población. Para persuadir a ese público amplio se desplegó desde distintos ámbitos un conjunto de estrategias tendentes a revalorizar al cuerpo médico, a partir sobre todo de una apelación instrumental a la historia que incluía la difusión de biografías de figuras olvidadas y de homenajes necrológicos regulares, lo que daba una impronta fuertemente ritual a la cuestión. A ello hay que agregar un intento permanente de vincular a los médicos con hitos patrióticos y actos heroicos social e históricamente relevantes. Ello demostraría, además de las dificultades de apelación a unos criterios técnicos como signo de distinción a la vez que

<sup>1</sup> Hughes, Everett, *Men and their work*, New York, Harper and Row, 1958. Las hipótesis de este libro fueron retomadas y popularizadas por el estudio clásico de Freidson sobre la profesión médica, muy criticado en muchos sentidos, pero todavía vigente en otros. Freidson Elliott, *Profession of Medicine: A Study in the Sociology of Applied Knowledge*, Harper and Row, New York, 1970

de legitimidad, la fuerte impronta estatal que inducía estas estrategias

Como los abogados en la frontera argentina de La Pampa estudiados por Moroni y Fernández Marrón, los médicos observados por Agostoni, en este caso de una gran ciudad, no eran sólo grupos ocupacionales con características específicas, como su afán de monopolizar ciertas prácticas, sino también grupos culturales, y a veces redes, con tendencia a la homogeneidad -no siempre conseguida- y ansias de protagonismo y hegemonía social.<sup>1</sup> Esto explica aún mejor las características singulares y el sentido de esas apelaciones a las que se hace referencia: al ya señalado patriotismo de sus miembros, a la "*respetabilidad*" del conjunto y a unos códigos deontológicos comunes, no casualmente elaborados en la misma época. Y también a una moral y un "*honor*" específicos y distintivos fundados en un cierto altruismo, base de su idealizada "*homogenidad*".

En las complejas pugnas por la obtención de "*respetabilidad*" profesional se cruzan estrategias de distinto tipo y participan muchos actores, tanto de fuera como de dentro de los grupos o campos específicos, con objetivos a veces encontrados, a veces complementarios. Si la situación de los médicos en el fin de siglo para constituirse en grupo profesional era difícil, mucho más lo era la de los químico-farmacéuticos estudiada por Viales Hurtado. El proyecto médico implicaba la obtención de un tipo de respetabilidad social fundada en enfatizar su altruismo y vocación de servicio, lo que implicaba apelar a un discurso de neta diferenciación con las actividades comerciales. Por ello se entiende el gran dilema que le planteaban los químico-farmacéuticos, que al definirse de una manera ambigua - mitad profesional, mitad comercial-, proponían, dentro del propio campo del arte de curar, un esquema de articulación entre el ideal profesional y el liberalismo predominante hacia fines de siglo XIX, bastante más dinámico que el de los médicos.

Los químico-farmacéuticos de la Costa Rica liberal estudiados por Vialés ofrecen un excelente ejemplo de las pugnas en que se ven insertos, y de las estrategias ambivalentes, cuando no contradictorias, que deben adoptar los grupos ocupacionales que, por conocer sus dificultades para lograr una autonomía plena, deciden de alguna manera buscarla dentro de un campo dominado por otros. En tal sentido constituyen tanto a nivel historiográfico como teórico, uno de los grupos más interesantes para el análisis de la trama social subyacente a la construcción profesional. Tensionados en forma permanente por los proyectos alternativos en su propio seno y por las exigencias externas de subordinación a los médicos, los químicos-farmacéuticos, muy escasos en número en un comienzo, se lanzaron en las últimas décadas del siglo XIX a una importante pugna corporativa, que alcanzó ribetes políticos, por desembarazarse de la tutela institucional de estos últimos. El resultado fue la creación del Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica, un éxito considerado "*agridulce*" por sus impulsores. Como muestra Viales no sólo la tutela médica, con la que tuvieron que transigir en importantes aspectos, sino también la fuerza en su interior de un sector comercial "*puro*", prefiguraron muchos de los dilemas de los químicos farmacéuticos diplomados como grupo profesional subordinado.

En el último apartado incluimos dos trabajos de notable interés teórico, pues se trata de dos grupos profesionales que por el tipo de actividad que desempeñan, vinculada al "*planeamiento*", presentan una interrelación muy evidente con el aparato del Estado, con todas las consecuencias que ello implica para su propia historia.

Tal es el caso de los ingenieros en el Perú estudiados por Nuria Sala quienes "*salieron a la escena pública, asumiendo el rol de transformar las condiciones naturales en beneficio de la próspera nación soñada*". Dado ese papel relevante en la mítica lucha del hombre

<sup>1</sup> Se trata de una cuestión teórica de gran relevancia. Collins, "Market closure ...".

contra la naturaleza su forma de consolidación como grupo profesional puede ser considerada paradigmática, dado que, fundamentalmente se produjo gracias a la articulación de sus objetivos con los grandes imaginarios nacionales decimonónicos de progreso, incorporación al mercado internacional y expansión de la frontera interna.

En tal sentido, y como ya hemos señalado, el destino de los ingenieros peruanos estuvo irremediamente ligado a la suerte del estado y de sus políticas. Al estar encargados de las proyecciones, estudios de viabilidad, el reconocimiento y la exploración, de distintas regiones, como la selva, a las que había que articular y consolidar, sin duda proveyeron de la necesaria "*imaginación técnica*" para los planes estatales estratégicos, con respecto al desarrollo de vías de comunicación, extracción de recursos y también en áreas culturalmente relevantes como la definición del papel asignado a los grupos étnicos.

En consecuencia no debe sorprender que el afianzamiento corporativo de este grupo profesional se haya dado a través de organismos estatales pensados para coordinar y centralizar la planificación y dirección de las obras públicas gubernamentales, como la Comisión Central de Ingenieros Civiles, el Cuerpo de Ingenieros Civiles del Estado, la Junta Central de Ingenieros Civiles y el propio Ministerio de Fomento creado en 1896. En la misma dirección debe interpretarse su creciente participación en el espacio político, no sólo a nivel individual sino también grupal, su ligazón predominante con el partido civilista y la utilización de organismos estatales como plataforma de lanzamiento de carreras políticas de sus miembros. Pero no sólo debe pensarse en la política. Los ingenieros desarrollaron también una intensa actividad comercial y estuvieron a la cabeza de la organización de tramas de esa índole vinculadas a la implementación de políticas estatales, otorgamiento de concesiones y programa de desarrollo.

He dejado para el final una reflexión acerca de la importancia fundamental de los estudios comparativos y transnacionales para el estudio de los grupos profesionales e intelectuales. Se trata del área, o mejor dicho de la estrategia de investigación, que más auspicios presenta para la definición de nuevas líneas de trabajo. El ambicioso trabajo de Mariano Plotkin que incluimos es un ejemplo muy bueno de este tipo de enfoques recientes.

El ensayo explora las condiciones iniciales de la constitución del campo de los economistas en Argentina y Brasil y busca sus diferencias en la distinta forma de interrelación en ambos países entre Universidad, Estado e intelectuales. De acuerdo con el enfoque elegido la importancia del abordaje comparativo estaría dada en primer lugar por la generación de un espacio de análisis distinto al de los casos particulares, en términos sociológicos, pero fundamentalmente historiográficos. En segundo lugar por la "*iluminación*" que produce en el propio interior de los casos nacionales específicos y en tercer término por el aumento de la capacidad de contrastar hipótesis teóricas que promueve.

La nueva historicidad que la comparación induce nos permite ver con claridad cómo la consolidación de los campos profesionales de los economistas argentinos y brasileños no ha seguido secuencias lineales y que los vínculos con sus respectivos "*aparatos*" o "*mundos*" académicos han sido complejos y no absolutamente determinantes. Por ejemplo: la institucionalización más temprana de unos saberes económicos específicos en la universidad argentina no ha garantizado a sus economistas mayores y más efectivos grados de consolidación y autonomía en el largo plazo.

Este artículo reafirma a las profesiones como auténticos "*artefactos culturales*", que cuentan, sobre todo en el caso de las más exitosas, con unas élites con suficiente capacidad para alcanzar un "*monopolio cognitivo*" y hacer que su propias visiones del

mundo, y a veces sus estilos de vida, sean adoptadas por espacios y campos distintos y se incorporen a la opinión pública y al "*sentido común*". Pero para alcanzar ese logro han debido recorrer trayectorias históricas connotadas por la interrelación entre, Universidad, Estado e intelectuales, señalada al comienzo.

Ello conduce a priorizar uno de los grandes temas de los estudios de las profesiones desde los trabajos pioneros de Friedson y Johnson: la trama tejida entre profesiones y Estado, en la que tanto hemos insistido en este apartado.<sup>1</sup> La comparación entre economistas brasileños y argentinos deja claro, que su respectiva fortaleza se ve inducida, aunque obviamente no de manera absoluta, por la distinta densidad del estado con el que se vinculan. Dos cuestiones sin duda de gran importancia se derivan de esto. La primera es la constatación del papel decisivo que algunas profesiones juegan en las redes de la moderna gobernabilidad, lo que permite a algunos analistas considerar que las profesiones "*son*" el Estado. Ello se debe a su consolidación como "*knowledge bearing groups*", pero sobre todo a que parte de sus miembros relevantes, como el caso de Simonsen en Brasil o Bunge en Argentina, fueron personas especialmente dotadas para la transversalidad, es decir con una gran capacidad para moverse entre distintos campos y ramas de actividad y entre los laberintos del poder. La importancia de esta característica para el destino profesional nos permitiría reformular, o más bien complementar, las hipótesis de Goldstein acerca de la similitud de las llamadas disciplinas (en sentido foucaultiano) y las profesiones. Sería más bien esta capacidad de adaptación y flexibilidad y no tanto la posesión de un corpus doctrinario específico y formalizado, que pueden delegar en otras, lo que permitiría a determinadas profesiones convertirse, utilizando las propias palabras de Goldstein, en transmisoras, ejecutoras o portadoras de las nuevas tecnologías del poder.<sup>2</sup>

La segunda cuestión derivada es la necesidad de una visión compleja y relacional del complicado tema de la autonomía. El caso de los economistas brasileños, visto a la luz del argentino muestra cómo una relación más estrecha con el Estado o incluso la propia inserción en su aparato les ha permitido una mayor autonomía, lo que a su vez refuerza -contra las hipótesis, en cierta medida simplistas y políticamente interesadas del estilo "*a menos estado más sociedad civil*"- la propia autonomía estatal.

Quiero mencionar por último una cuestión de mucha trascendencia en la que se pone especial énfasis en el artículo de Plotkin. Muestra, sobre todo para coyunturas muy especiales y determinantes, cómo la disímil trayectoria de los economistas brasileños y argentinos se relaciona también con sus diferentes modos de vinculación con los ámbitos de circulación de ideas y de prácticas institucionales a nivel internacional. De tal forma se nos hace evidente la importancia de ese nivel de relaciones para explicar los procesos históricos de consolidación de campos profesionales a nivel nacional.

<sup>1</sup> Johnson, Terence "The State and the Professions; peculiarities of the British " en Giddens, Anthony y Mackenzie, Gavin, (eds.), **Social Class and the Division of Labour**, Cambridge University Press, Cambridge, 1982. Collins, Freidson Elliott, **Professional Powers: A Study of Institutionalization of Formal Knowledge**, University of Chicago Press, Chicago, 1986.

<sup>2</sup> Goldstein, "Foucault among Sociologists...".